

2.

LA SPIN OFF COMO HERRAMIENTA DE LA ECONOMÍA NARANJA (CASO COLOMBIA)

María Teresa Montalvo Romero¹
y Patricia Larrarte Castañeda²

Fecha de recepción: 10/08/2020
Fecha de aceptación: 07/05/2021



| Resumen

El presente trabajo tiene como objeto de estudio una de las mejores formas actuales de emprendimiento que surgen desde las instituciones de educación superior a nivel global, como son las *Spin Off*³. Esta forma de enseñanza-aprendizaje tiene no solo un valor académico como tal sino que actualmente está comprobado que puede contribuir desde los procesos educativos a generar capital dentro de la denominada economía naranja o creativa. Este tipo de economía se inserta dentro del actual proceso de globalización y se desarrolla principalmente desde la visión de la denominada cuarta revolución tecnológica. Colombia es uno de los países latinoamericanos que le han dado un lugar relevante a la economía naranja y es por ello que se exponen de manera general los avances que, en materia de políticas públicas, legislación y presupuesto las *Spin Off* contribuyen a ello.

Palabras clave: *Spin Off; economía; naranja; emprendimiento.*

¹ Universidad Veracruzana - México. Dirección de contacto: tmontalvo@uv.mx

² Fundación Universitaria del Área Andina - Colombia. Dirección de contacto: plarrarte@areandina.edu.co

³ Se define como Spin Off a aquella iniciativa empresarial de transferencia tecnológica que busca generar conocimiento desde las Universidades con apoyo de la investigación formativa y un enfoque de emprendimiento e innovación, en busca de dar respuesta a las necesidades y problemáticas propias del sector productivo.

| Abstract

The present work has as object of study one of the best current forms of entrepreneurship that arise from Higher Education Institutions at a global level, such as spinoffs. This form of teaching-learning has not only an academic value as such, but it is currently proven that it can contribute from educational processes to generate capital within the so-called orange or creative economy. This type of economy is inserted within the current globalization process and is developed mainly from the vision of the so-called fourth technological revolution. Colombia is one of the few Latin American countries that has given an important place to the orange economy and that is why it is generally exposed the advances that in terms of public policies, legislation and budget and how Spin Off contribute to it.

Keywords: *Spin Off; Economy; orange; entrepreneurship.*

Montalvo Romero, M. T. y P. Larrarte Castañeda, 2021. "La *Spin Off* como herramienta de la economía naranja (caso Colombia)" (pp. 33-46), *Tiempo de Gestión* N° 29, FCG-UADER, Paraná

Introducción

Actualmente en la globalización que viven todos los países, de una forma u otra, o de acuerdo a los diferentes niveles de integración en el que se encuentren, deben de generar políticas públicas que sean acordes a los requerimientos ciudadanos y al nivel de desarrollo que se tiene. En este contexto, se crean mecanismos de generación de oportunidades sobre todo en el sector laboral, y uno de ellos -cuya fuente es la educación superior- lo constituye las *Spin Off*, que pueden definirse de diferentes maneras pero que en todas se lo caracteriza como una forma de enseñar el emprendimiento (teoría y praxis) de aplicación real en las empresas de cada uno de los estados.

Estas actividades -en primera instancia solo académicas o científicas- cobran importancia a partir del surgimiento de una rama de la economía denominada "economía creativa o economía naranja" que basa el desarrollo y la creación de capitales a partir de las empresas culturales y creativas, contemplándolas como un sector emergente.

En el Foro Económico mundial se ha señalado en diferentes conclusiones que los principales actores que conducen a la denominada revolución industrial 4.0 son entre otros: los entornos de trabajo y las jornadas laborales flexibles, el aumento de la clase media en los países emergentes, el cambio climático, la restricción de los recursos naturales, la transición a una economía más verde, el aumento de la volatilidad política, la población joven de los mercados emergentes y la rápida urbanización (OCDE/CAF/CEPAL, 2018).

Si bien en la mayoría de los países que constituyen el continente americano se tiene un gran desarrollo artístico reconocido mundialmente, son muy pocos los que han establecido programas de apoyo no solo económico sino político, jurídico y social para las empresas dedicadas al arte. Uno de ellos es Colombia, donde se ha generado una serie de políticas públicas con uno de los mayores presupuestos de la historia.

La economía naranja en la globalización

La economía creativa tal como la define Howkins (2001) en su libro *La Economía creativa: transformar una idea en beneficios* hace referencia a aquellos sectores en los que el valor de bienes y servicios se encuentra fundamentado en la propiedad intelectual: arquitectura, artes visuales y escénicas, artesanías, cine, diseño editorial, investigación y desarrollo, juegos y juguetes, moda, música, publicidad, software, TV, radio y video juegos.

Se trata de un sector económico que para inicios del año 2000 apenas si contaba con una participación incipiente en la economía, pero que con el tiempo ha ido ampliando su participación, gracias a estrategias exitosas desarrolladas por países como Alemania, entre otros, sumado a que según los datos citados en la Conferencia de Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), en el lapso comprendido entre los años 2002 y 2012 las exportaciones de bienes y servicios creativos crecieron en un 134% (Buitrago y Duque, 2013). Se considera así que una de las ventajas que soporta la economía Naranja radica en que su insumo, que es la creatividad, no enfrenta restricciones naturales de suministro, ni presenta situaciones críticas como sí pasa con otra serie de recursos que -dada la condición ecológica a nivel mundial- deberá activar su acción de respuesta frente a su escasez e identificación de productos sustitutos. A lo que cabe añadir que los cambios en el estilo de

vida de la población en general se direccionan ahora hacia un atractivo mercado en el manejo del tiempo libre, y que supone actividades que sean consideradas innovadoras y entretenidas, lo que amplía aún más las posibilidades de identificación en las oportunidades de mercado de la Economía Naranja, convirtiendo así las actividades culturales y creativas en un negocio creciente.

Lo anterior encontró en la globalización⁴ una forma de desarrollarse. Otro factor a tener en cuenta además, y que incide en el auge de la Economía Naranja, es la adopción de la tecnología no solo a nivel empresarial sino de manera individual, lo que ha propiciado la acogida a los dispositivos móviles y la cada vez mayor usabilidad por parte de los usuarios de todas las edades, quienes los han convertido en artículos de primera necesidad, al punto que acorde con el reporte anual de internet de CISCO se estima que para 2023 se ampliará la conectividad masiva a través de la Red, permitiendo así 14,7 mil millones de comunicaciones en línea, de la mano de otros avances como el % G y la inteligencia artificial (CISCO, 2020).

El desarrollo de la inteligencia artificial (IA) y los avances en robótica constituyen dos de los principales fenómenos incluidos en la denominada cuarta revolución industrial (o revolución 4.0) con importantes implicaciones sobre el nivel de ocupación y las características demandadas por el mercado laboral. Existe controversia acerca del impacto final de dichos fenómenos sobre el saldo neto de puestos de trabajo -número de nuevos puestos creados frente al número de antiguos puestos destruidos (Choi y Calero, 2018: 14).

La Economía naranja es vista como una oportunidad para los países de América (en especial América Latina) para ampliar su participación en la economía mundial, puesto que a nivel global los niveles alcanzados por la industrialización son altos y ofrecen poca facilidad de crecimiento frente a otros, como Asia, que son expertos en tema manufacturero, por lo que el hecho de formar parte de la Revolución Digital representaría una oportunidad significativa en la que el mejor insumo para los países de América Latina y el Caribe serían la innovación en ciencia, tecnología y cultura. De manera que la ruta está trazada hacia la búsqueda y creación de espacios propicios para la reproducción del capital intelectual. Es allí donde las *Spin Off* juegan un papel primordial, en su función de convertir el

⁴ Es el fenómeno característico que nos lleva a experimentar cambios sociales, culturales, políticos, económicos y jurídicos que influyen en lo externo y en lo interno de los Estados (Montalvo, 2016).

aprendizaje alcanzado al interior de las universidades en iniciativas empresariales que se dan como producto de la investigación formativa al interior del aula, y en la que trabajan de manera activa estudiantes y docentes.

El Capital intelectual⁵ se convierte en un medio de desarrollo para cualquier organización en la que actualmente estos intangibles entran a formar parte de sus pasivos o activos y constituyen así parte de su situación financiera. Este capital para algunos autores como veremos se divide en tres:

Capital humano: la piedra angular de esta economía del conocimiento es el capital humano, es decir, el conocimiento, habilidades y capacidades que posee, desarrolla y acumula cada persona (Madrigal Torres, 2009: 67).

Capital organizacional: es un atributo de las colecciones de individuos, e incluye la estructura, los sistemas formales e informales de planeación y control de gestión, la cultura y las relaciones informales entre grupos dentro de la firma y entre estos y aquellos ubicados en su ambiente (Suárez, 2008: 231).

Capital relacional: muchos autores han justificado y estudiado algunos de estos efectos. Partiendo del estudio de la dimensión social de la RSE algunos investigadores defienden la existencia de un bien común que la empresa debe defender, ya que tiene un contrato implícito o relacional a largo plazo con la comunidad y por el que se debe tener en cuenta a los diferentes partícipes, grupos de interés o interlocutores... La eficacia de estos contratos mejora al reforzar los lazos relacionales de la empresa con la comunidad y los diferentes grupos de interés. Estos lazos relacionales mejoran con la confianza y la reputación, activos intangibles que contribuyen a la creación de valor en forma de capital social o relacional (Hernández, 2012: 168).

Al respecto, cabe mencionar que en múltiples análisis desarrollados por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), se ha discutido la relación existente entre la innovación, la ciencia y la tecnología como pilares de constitución del emprendimiento. Sin duda esta relación transformará la productividad y la calidad de vida en América Latina y el Caribe, gracias a la era digital y la orientación de la actividad profesional hacia la identificación de nuevas soluciones económicas y sociales que lleguen a generar valor al interior de las compañías.

⁵ Es un activo intangible no transferible que tiene la virtud de generar riqueza en una organización, gracias a la combinación de elementos de naturaleza intangible así como de sus recursos humanos y estructurales, permitiendo capitalizar experiencias, transformando el conocimiento en una ventaja competitiva (Villegas González, et al., 2017).

La economía naranja en Colombia

El tema de la economía naranja apenas si era mencionado en Colombia en períodos anteriores al del actual Presidente Iván Duque (2018-2022), quien estimula la promoción de la economía naranja como una herramienta transformadora del comercio y la cultura en Colombia. Con su implementación se busca generar paulatinamente un proceso de adaptación a fenómenos del entorno, como son el auge del conocimiento en el marco de la era digital y la aparición de la cuarta revolución industrial. Para tal efecto y desde el Ministerio de Gobierno se plantea la necesidad de promover nuevas habilidades en la población infantil y juvenil con miras a beneficiar la cultura, turismo, comercio, industria, agricultura, desarrollo urbano, cambio climático, tecnología e innovación. Para ello se instaurará una política nacional para la promoción y desarrollo de las industrias culturales y creativas, con la participación de ciudadanos talentosos que pongan en práctica su conocimiento como una oportunidad de crecimiento personal y profesional que se redunde en beneficios para el país (Fraval, 2018).

Al respecto, Felipe Buitrago viceministro de la Economía Naranja en Colombia señala que como base para las oportunidades de apalancamiento para el desarrollo social y económico del país, las ventajas de la economía naranja están encaminadas a un crecimiento económico sostenible, fortalecimiento de la identidad, el patrimonio y el arte como factores indispensables que conlleven al mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos. Por lo anterior, y con miras a generar una cohesión sólida de la economía naranja con las políticas nacionales, se constituyó el Consejo Nacional de Economía Naranja presidido por el Ministerio de Cultura, con articulación de 25 agencias de Gobierno, de las que 21 de ellas se encuentran ejecutando 70 programas, con un presupuesto de 819 mil millones de pesos en inversión directa (OLGMAR, 2019).

Como producto de esta política gubernamental nace el sello "Crea Colombia" como marca distintiva del talento colombiano ante el mundo. Como parte de las acciones realizadas hasta el momento, instituciones gubernamentales como el SENA y artesanías de Colombia, han formado 1.246.874 personas en oficios y programas técnicos, tecnológicos y artesanales. El Fondo Nacional de Garantías ha otorgado 16.122 créditos con desembolsos que entre agosto de 2018 y junio de 2019 superaban los 790 millones de pesos. Adicionalmente se aprueba la Ley 1955 de 2019, donde se

mencionan los incentivos fiscales por la promoción de la economía naranja, dentro de las que se encuentran obras por impuestos para infraestructura cultural, deducción del 165% para inversiones y donaciones en proyectos, exención de renta por 7 años para las empresas existentes y todas aquellas que sean creadas antes del 31 de diciembre de 2021 y cuyo objeto social se encuentre estrechamente ligado a las industrias creativas y de base tecnológica, con ingresos brutos inferiores a 80 mil UVT (Ibit, 2019).

Sumado a lo anterior, se han conformado 23 nodos departamentales de economía naranja, donde se ha contado con la participación de 250 empresas del sector público y privado. Cabe mencionar que se ha dado continuidad a una serie de proyectos que ya venían siendo llevados a cabo y que se destacaban por la realización de procesos innovadores de creación y producción, con lo que se reafirma la posición gubernamental de fortalecimiento organizacional y sostenibilidad de procesos (Ibit, op. cit.). De manera particular, las políticas gubernamentales en el área cultural se caracterizan, siguiendo el planteamiento de Rama (2003), en cuatro orientaciones:

1) A través del otorgamiento de subsidios a las actividades culturales, mediante los cuales se promueve tanto la generación de bienes, como el acceso de los ciudadanos a ellos. 2) La estatización total o de una gran parte de la producción cultural nacional. 3) El llamado modelo anglosajón de financiamiento, en el cual el Estado promueve de manera indirecta las actividades culturales, con el estímulo de subsidios, patrocinios y mecenazgos privados mediante exoneraciones tributarias o de otra índole. Esta orientación es la que observa un mayor peso en la participación de la economía privada y la sociedad civil, lo que da pie a la inclusión de proyectos de asociación público-privada, con actores empresariales que pueden ser desde "pequeñas empresas hasta grandes consorcios tanto gubernamentales como privados" (Piedras, 2006: 32); lo cual transforma los espacios de su aplicación, así como el tipo de bienes y servicios culturales y patrimoniales que se gestionan. 4) Cuando el Estado solo opera como custodio del patrimonio, en tanto el mercado libre establece la asignación de los recursos económicos, incluidos los culturales (Lozano, et al., 2018) (Rama, op. cit.: 182-185).

Como aspecto a destacar, la economía naranja se fundamenta en la diversidad cultural y en que con sus acciones no solo se estimula la creatividad sino que a su vez se protege el patrimonio cultural de la nación, cumpliendo así con la responsabilidad constitucional del Gobierno de la promoción de

cultura y valores que constituyen el patrimonio nacional. Por tanto, los objetivos de la economía naranja en Colombia están proyectados a la consolidación de programas y reformas institucionales, la consolidación del talento como en recurso de alta plusvalía, y a la conversión de la cultura como insumo hacia una economía del conocimiento que en todo momento salvaguarde el patrimonio material e inmaterial de cada región del territorio nacional.

La *Spin Off* como empresa de vanguardia desde la educación superior

Las *Spin Off* son el resultado de la tercera revolución académica que han conducido al aprovechamiento de la investigación como un mecanismo de transferencia de conocimiento de las Universidades y otras instituciones de educación superior al sector empresarial, como parte importante que sustenta el proceso de información conducente a la producción de ideas innovadoras. La literatura ha tratado de definir la *Spin Off* académica desde dos dimensiones: la primera de ellas referida al tamaño subjetivo entendido como las características de los sujetos que promueven el emprendimiento (comunidad académica), y la segunda direccionada al objeto de estudio concerniente desde dicho emprendimiento.

En efecto, la tendencia de la educación universitaria en la 4RI apunta hacia la universidad innovadora basada en la investigación. La universidad innovadora es la que hace de la investigación su principal eje de desarrollo. De lo anterior, asimismo, se desprende que la investigación se fomenta en un doble plano: (1) la investigación para la innovación científica-tecnológica y (2) la investigación para la innovación académica. Por un lado, se aportan nuevos conocimientos y, por el otro, se redefine el sistema de aprendizaje-enseñanza. Esto da como resultado un modelo de universidad caracterizado por un dinamismo de retroalimentación entre estas dos vertientes. Las universidades mejor clasificadas son las que promueven precisamente dicho flujo (Pedroza, 2018).

Se trata de una manera en que las universidades, tanto públicas como privadas, incorporan las prácticas académicas al interior del sector empresarial, dando respuesta desde la academia a las problemáticas propias del contexto real, para que a través de los centros de investigación surjan ideas de negocio o se logre la comercialización de sus resultados, llegando a presentar resultados diferenciadores frente a las decisiones tomadas por otras compañías.

Particularmente en las *Spin Off* hay un proceso de conocimiento individual, apropiado desde la academia y la comunidad científica, el cual es protegido desde las iniciativas de los investigadores. Estudios previos mencionan que las *Spin Off* son instrumentos que responden a situaciones de recursos limitados en donde las instituciones educativas juegan un papel activo en la transferencia de conocimiento proveniente de capacidades y habilidades humanas, sin que ello implique necesariamente una transferencia de capital, lo que sin duda se constituye en una propuesta muy atractiva para las empresas. Sin embargo, visto desde otra perspectiva, la puesta en marcha de las *Spin Off* en diversos lugares del mundo, representa una articulación dinámica entre la teoría y la práctica, evidenciando a su vez la pertinencia de los contenidos académicos en las situaciones reales que enfrentan las empresas en la actualidad, sumado a la necesidad del desarrollo de habilidades y competencias investigativas en el perfil profesional de individuos que forman parte de un contexto cada vez más competitivo y donde la tecnología y la innovación conminan a cambios vertiginosos.

Las IES deben crear procesos académicos, de gestión y financieros eficientes y eficaces que les permitan la vinculación de las funciones básicas que constituyen su objetivo frente a la sociedad para que a través de la generación de conocimiento se puedan atender y resolver problemas de impacto social. En este sentido, resulta fundamental una transformación total en las IES, el cual facilite la reconversión del modelo psicopedagógico del modelo educativo empleado en estas nuevas generaciones, ya que estas reformas van a permitir una operación efectiva de los currículos y tiras de las experiencias educativas rediseñadas, ya se requieren de docentes que promuevan el desarrollo de competencias actualizables, poniendo en juego sus habilidades docentes para: diagnosticar, planear, diseñar estrategias y evaluar los aprendizajes; lo cual sólo puede concretarse mediante ambientes de aprendizaje donde el docente asume el rol de gestor y facilitador de los aprendizajes. Pero también es necesario establecer una serie de reformas institucionales, las cuales pongan en las coordenadas de las transformaciones sociales a las IES. Así, hay varios retos que desde la universidad hay que resolver, los cuales podemos enumerar a partir de lo siguiente: a) Una vinculación más estrecha y "hasta cierto punto real" entre la sociedad y la universidad, de tal forma que se integre una sinergia entre ambas. b) Ante la falta de empleos, establecer salidas colaterales que permitan formar recursos humanos para el mercado laboral, y estas salidas pueden ser específicamente la creación de distintos programas de Técnicos Superior Universitarios (TSU), el cual puede ayudar a resolver el problema del gran número de desempleo de estudiantes egresados de licenciaturas, pero a su vez, puede dar mano de obra para sectores sociales que demandan ese

perfil técnico de empleo. c) Un esquema de estancias estudiantiles en empresas privadas, para que desde los estudios los alumnos vayan incorporándose a prácticas profesionales, los cuales les permitan cuando egresen poder contar ya con opciones reales de empleo (Montalvo Romero y Villafuerte Valdés, 2013: 124).

Se trata entonces de evidenciar a través de los procesos de innovación que son ejecutados al interior de las *Spin Off*, cómo esos espacios de práctica estudiantil donde convergen el conocimiento y la creatividad en busca de responder a las necesidades reales de los empresarios del entorno, pueden llegar a surgir una serie de productos y servicios con mejores atributos funcionales, prácticos y relacionales para con los usuarios, que conlleven aun mayor nivel de satisfacción de los consumidores y una adaptación al cambio acorde con las nuevas dinámicas del mercado. En su camino por impulsar la industria de la economía creativa, el BID define tres áreas sobre las cuales se puede dar la innovación e el marco de la economía creativa: (1) La innovación dentro de las industrias culturales y creativas. Aquella que se presenta al interior de la industria creativa, aunque también se encuentra relacionada con el desarrollo o mejoramiento del soporte tecnológico del que hace uso la industria creativa o que bien puede también referirse a la generación de nuevas categorías de bienes o servicios. (2) Innovación como producto de las actividades de desarrollo creativo, representado como el tipo de innovación que se presenta en las industrias tradicionales que incorporan insumos creativos a sus procesos. (3) Tecnologías desarrolladas por la industria creativa que se difunde en otros sectores, puesto que la industria creativa ha puesto al servicio de todos los sectores de la economía la innovación y la tecnología digital con un impacto social moldeador de nuevos hábitos y costumbres (Benavente y Grazzi, 2018).

La *Spin Off* en la educación superior en Colombia

En los últimos años la economía ha sufrido cambios importantes a nivel global, donde las grandes empresas han ido consolidando su posición de éxito y reconocimiento adquirido gracias a la inversión en innovación y tecnología, lo que a su vez ha generado cambios en las dinámicas de las pequeñas y medianas empresas, dando origen al concepto del emprendimiento, como alternativa de participación que nace de la iniciativa en la creación de nuevos proyectos de negocio que respondan a

las pautas impuestas por las economías emergentes. Es así como nace en las IES la necesidad de formar nuevos profesionales que respondan a las habilidades y competencias del emprendimiento como una forma de mejorar las condiciones de vida de un mayor número de comunidades que encuentran en la mediana y pequeña empresa una oportunidad de desarrollo social, económico y personal. Ello a su vez coadyuvaría al fomento de la regularización del trabajo informal que -según datos estadísticos del DANE- al finalizar el 2019 el 47,6% de los trabajadores colombianos se encontraban laborando en esas condiciones (Herrera, 2020).

Así las cosas, la *Spin Off* toma el emprendimiento como factor clave asociado al crecimiento económico con valor social, con la posibilidad de generación de modelos de negocio escalables, que puedan formar parte de un mercado competitivo y globalizado, donde la academia prepare profesionales en una perfecta armonización del aprendizaje en el aula, apoyado en la práctica investigativa aplicada a la resolución de necesidades empresariales propias del contexto real y a su vez, promoviendo la cultura de innovación e ideas de negocios en el ámbito educativo y social.

En ese sentido, podría decirse que las *Spin Off* conllevan cierto grado de responsabilidad social, en la medida en que permite la creación de nuevos productos y servicios a través de la construcción del conocimiento, que desde la investigación formativa permite poner la innovación y la tecnología al alcance de las pequeñas y medianas empresas, cumpliendo así con su objetivo central de transferir conocimiento al contexto económico real que estableciendo los acuerdos comerciales del caso permita la explotación de dichos productos y servicios para el bien social. Con ello se destaca que la *Spin Off* académica es una de las herramientas más valiosas con la que cuentan las instituciones universitarias, dado que su implementación apunta a varias metas institucionales, como son la transferencia de conocimiento a la sociedad y la formación de profesionales emprendedores e innovadores, quienes gracias a la experiencia adquirida podrán impulsar el emprendimiento y la investigación como el motor del crecimiento económico del siglo XXI, tal como lo promueve la economía naranja en busca de la creación de nuevos productos y servicios que faciliten el desarrollo cultural, social y económico desde una perspectiva creativa e innovadora.

Finalmente, las *Spin Off* promueven el trabajo colaborativo, interdisciplinar, intersectorial y activan la economía como resultado de la interoperación de saberes que hacen de la innovación una

realidad, como producto de la investigación, la tecnología y el conocimiento en beneficio de todos sus actores y la sociedad en general.

Conclusiones

La economía naranja es una de las áreas más afectadas por la situación global de la pandemia del Covid 19 que vivimos, ya que la mayoría de los agentes o actores culturales o creativos han visto canceladas o aplazadas sus actividades, las mismas que forman el ingreso principal no sólo de los artistas y de los agentes culturales sino de muchos otros sectores que se fortalecen mediante las actividades culturales.

Esta situación se convierte en una tarea pendiente de todos los gobiernos para establecer políticas públicas y generar programas sociales de apoyo a este grupo económico, tal como lo han establecido la UNESCO, la OCDE y la OEA, entre otros organismos internacionales, a través de la cooperación solidaria. Esto necesariamente debe ir acompañado de un marco jurídico acorde a la "nueva realidad" de desarrollo del sector económico naranja, tal que permita enfrentar con mayores ventajas los desafíos planteados.

Así, la adecuada articulación entre las IES, las *Spin Off* y la economía naranja conllevan una serie de beneficios que bien podrían mencionarse:

- La comunidad académica evidencia de manera tangible los resultados de aprendizaje ligados a los procesos de investigación que permiten a la ciencia y la tecnología poner el conocimiento al servicio de la economía y la sociedad, asociados a la rentabilidad empresarial a partir del nuevo conocimiento.
- El fortalecimiento de la industria creativa de la mano de la investigación formativa, puede estimular la financiación de actividades de investigación científica y tecnológica, aumentando de paso las posibilidades de Colombia de participación en proyectos globales que permitan la transferencia del conocimiento hacia la sociedad, a partir del óptimo relacionamiento de la academia con el sector productivo.
- En cuanto al sector productivo, la academia pone a su disposición una valiosa base de conocimiento que redundará en el fortalecimiento de cadenas de valor traducido en un mayor

número de beneficios financieros y de *branding*, sumado a que la innovación se pone al alcance de las pequeñas y medianas empresas para hacerlas así más competitivas y escalables.

- Y ya que se ha hecho mención de manera reiterada al impacto social, en la medida en que se fortalece la economía local, se incrementan las oportunidades competitivas del país y con ello el bienestar de sus comunidades, en pro de la equidad, inclusión y reducción de brechas sociales.

Bibliografía Citada

- ❖ Benavente J. y Grazi, M., 2018. "Banco Interamericano de Desarrollo BID. Puntos sobre la i, Blog del BID para conversar sobre innovación en América Latina y el Caribe", *Tres maneras de entender el vínculo entre la economía naranja y la innovación*. Recuperado de <https://blogs.iadb.org/innovacion/es/vinculo-entre-economia-naranja-e-innovacion/>
- ❖ Buitrago, F. y Duque, 2013. *Economía Naranja*, BID, Punto Aparte Bookvertising. En: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=I9N2DwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA13&dq=origen+de+la+econom%C3%ADa+naranja&ots=kaaZVkuUfK&sig=QuOKrPYTAmHgM8b99NZJSX80Tc#v=onepage&q=origen%20de%20la%20econom%C3%ADa%20naranja&f=false>
- ❖ Choi Á y J. Calero, 2018. "El capital humano en los procesos de automatización: una primera aproximación al caso español"(pp. 13-32), *Cuadernos Económicos* de ICEN° 95, Recuperado de: <http://www.revistasice.com/index.php/CICE/article/view/6640/6586>
- ❖ CISCO, 2020. *Inclusive Future Report, The Role of Technology in powering an inclusive future*. En: https://www.cisco.com/c/dam/m/en_us/about/cxo-agenda/inclusive-future/the-role-of-technology-in-powering-an-inclusive-future.pdf
- ❖ Fraval, J., 2018). "La economía naranja se basa en el talento de todos", *El Tiempo*. En: <http://proxy.bidig.areandina.edu.co:2048/login?url=https://search-proquest-com.proxy.bidig.areandina.edu.co/docview/2129377205?accountid=50441>
- ❖ Howkins, J., 2001. *The Creative Economy. How People Make Money from ideas* (La economía creativa: transformer una idea en beneficios), PenguinBooks.
- ❖ Lozano U.K. et al., 2018. "Políticas públicas y economía naranja en la región Valles de Jalisco, México", *Córima*, Revista de Investigación en Gestión Cultural Universidad de Guadalajara, Sistema de Universidad Virtual, México, Año 3, número 4, enero-junio. <http://corima.udgvirtual.udg.mx/index.php/corima/article/view/7068/pdf>
- ❖ Madrigal Torres, B., 2009. "Capital humano e intelectual: su evaluación"(pp. 65-81), *Observatorio Laboral Revista Venezolana* Vol. 2, N° 3, Universidad de Carabobo Valencia, Venezuela.

- ❖ Melo, J., 2017. *La Economía Naranja de Bogotá: Análisis de los aporte del Sector de la Publicidad*. Universidad Santo Tomás, Facultad de Administración de Empresas: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/10405/Melozajmin2018.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- ❖ Montalvo Romero, M. T., 2016. *La Globalidad jurídica económica y su aplicación a los negocios internacionales en México*, Universidad Veracruzana, México.
- ❖ Montalvo Romero M.T. y L. F. Villafuerte Valdés, 2013. "Sociedad de conocimiento y el capital intelectual de las IES como producto de la investigación: una necesaria reforma administrativa" (pp. 115-129), en *El Capital intelectual, una perspectiva para la sustentabilidad de las Organizaciones México-Cuba*, Universidad Veracruzana, México.
- ❖ OCDE/CAF/CEPAL, 2018. *Perspectivas económicas de América Latina 2018: Repensando las instituciones para el desarrollo*, Éditions OCDE, París. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.1787/leo-2018-es>
- ❖ OLGMAR, 2019, "Ya hay 23 nodos departamentales de economía naranja", *El Tiempo*, Recuperado de: <http://proxy.bidig.areandina.edu.co:2048/login?url=https://search-proquest-com.proxy.bidig.areandina.edu.co/docview/2308914271?accountid=50441>
- ❖ Pedroza Flores, R., 2018. "La universidad 4.0 con currículo inteligente 1.0 en la cuarta revolución industrial" (pp. 168-194), *RIDE* (Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo) 9(17): <https://dx.doi.org/10.23913/ride.v9i17.377>
- ❖ Villegas González, E. et al., 2017. "La medición del capital intelectual y su impacto en el rendimiento financiero en empresas del sector industrial en México" (pp. 184-206), *Contaduría y Administración*, Vol 62, Issue 1.

